

MUY BREVE BIOGRAFÍA DEL CHE GUEVARA

(Un ídolo para la gilada sin abuela)

Un burgués antiperonista

Ernestito Guevara, era un joven perteneciente a la burguesía argentina que a principios de la década del '50 compartía con la mayoría de los miembros de su clase social, el odio furibundo a Perón y al régimen peronista. Sus padres, Ernesto Guevara Lynch y la judía Celia de la Serna, eran liberales de izquierda, simpatizantes de la República Española y de las Brigadas Internacionales a las que Franco derrotó en la Guerra Civil de España. En 1955, el padre del "Che" formó parte de los "comandos civiles", grupos de asesinos armados que actuaron en el golpe de Estado que derrocó a Perón tomando por asalto sindicatos y unidades básicas, los mismos que no debieron ser extraños a la quema de los Templos Católicos en la noche del 16 de junio de 1955.

Para el estudiante Guevara, dada la formación recibida en su familia, el peronismo representaba "un gobierno de militares fascistas, retrógrado y reaccionario", tal cual sería la recitación de la Unión Democrática de Tamborín-Mosca de 1945. Eran, por otra parte, las ideas que habían sustentado los sectores universitarios hijos de la Reforma, con agrupaciones como la FUA, FUBA y FULP, que amalgamaba a radicales, socialistas, comunistas y ácratas de todos los pelajes, que el régimen peronista había combatido y neutralizado, por sus tendencias izquierdizantes y porque habían apoyado al partido del embajador norteamericano Spruille Braden.

En ese esquema caracterizado por "la lucha contra el peronismo", Guevara no se siente atraído por el radicalismo, al que descalifica por sus "componentes burgueses", sino que prefiere tomar contacto con lo que considera la expresión más radicalizada de la oposición: el comunismo (cuyos actos públicos eran animados por Chavero, más adelante Atahualpa Yupanqui). Por ese tiempo y como ahora, el Partido Comunista, era una minúscula expresión política, cuyas actividades eran combatidas por el régimen peronista, habida cuenta de la absoluta dependencia que la agrupación tenía con una potencia extranjera: la Unión Soviética (recordar los famosos cheques de la URSS para el Gordo Codovila). Eva Perón había dicho: "*Los comunistas atacan a un general argentino (Perón), y son sirvientes de un mariscal ruso (Stalin)*". Y agregaría yo que los marxistas argentinos entienden más al cañero cubano que al cabecita negro de Berisso y Ensenada. Así como hay otros, en la aparente vereda de enfrente, que lloran la muerte de José Antonio en España, y nosotros lloramos, aún hoy, al camarada Darwin Passaponti muerto desde el diario La Prensa y al camarada José Ignacio Rucci.

La ilegalidad del PC, convertía sus actividades en "clandestinas", y se planificaban atentados contra la vida de Perón (véase en Potash el complot diagramado por el Capitán Lanusse en la Escuela de Guerra), o contra reuniones masivas del peronismo, como las explosiones con dinamita en la Plaza de Mayo colmada de obreros, el 1º de Mayo de 1953, y las bombas en la Línea A de Subterráneos, puestas por el sodomita Roque Carranza, Ministro del sinarca Alfonsín. Los responsables del partido encontraban serias dificultades para contactarse con la central de Moscú (y después se supo la de Belgrado, que hacían triangulaciones

con los bancos ingleses), ya que no se permitían los viajes a la URSS, ni la correspondencia con ese país, de manera que generalmente se usaba a Montevideo como “base de operaciones”, y otras veces los contactos y directivas se hacían en el triángulo Moscú-Inglaterra (Lloyds Bank)-Uruguay o bien Moscú- EE.UU. (Chase Maniatan Bank)- Méjico-Uruguay

La aceptación del joven Guevara en esa hermética estructura stalinista, no fue fácil, y debió vencer la desconfianza inicial superando sucesivas pruebas de fidelidad a las que se sometió dócilmente, hasta ser finalmente admitido, siendo estudiante de Medicina. Otros aseguran que Ernestito ingresó al fuero íntimo del PC de la mano de la Masonería, donde era *Lobatón*, por ser hijo de masón antiguo y aceptado.

El sistema del PC era tan estricto, que cada admisión pasaba por varios chequeos, y era aprobada o rechazada, en definitiva, por Moscú. Había dos clases de miembros del partido: los declarados y los encubiertos, es decir, una estructura enteramente masónica. De estos últimos, los encubiertos, sólo conocían su existencia el máximo jerarca partidario en el país, y el Politburó Central del PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética). Las “tareas especiales” eran dirigidas por la KGB, que reemplazó a la NKVD. Ernesto Guevara pertenecía a la categoría de miembros encubiertos, para llevar a cabo “tareas especiales”. O sea, un masón agente de la inteligencia soviética.

Misiones secretas

De su iniciación en el comunismo, Guevara adquirió determinadas características que determinaron su esquema mental: la actividad clandestina; la planificación de atentados; el desprecio a las mayorías con la convicción de que una “minoría esclarecida y concientizada” convertida en “vanguardia revolucionaria” debería tomar el poder por la fuerza; y la dependencia con la URSS. Para la doctrina de los manuales marxistas, las masas explotadas y sumidas en la miseria, abrazarían la causa del comunismo. Pero, nada de eso ocurría en la Argentina: la economía estaba nacionalizada, se habían eliminado los trusts económicos extranjeros, y las masas de trabajadores bien remunerados gozaban de conquistas sociales, vivienda propia, vacaciones, educación, y protección del Estado, apoyando al “régimen militar y fascista” de Perón. Este cuadro de situación, echa por tierra los argumentos que presentan a Guevara como un luchador de la causa de los obreros.

A fines de 1951, la policía peronista redobla su actividad contra las actividades comunistas, y el PC decide “sacar de circulación” a varios de sus activistas.

Algunos van a países limítrofes, y Guevara parte en una misión de “reconocimiento del terreno” por países americanos. Recorre Chile, Perú, Colombia, Venezuela y Miami (EEUU), entre Diciembre de 1951 y Agosto de 1952.

A su regreso a la Argentina, informa a sus contactos con el PC acerca de sus experiencias del viaje. A partir de la Guerra de Corea, en 1950, la URSS ha entrado en la Guerra Fría contra los EEUU y quiere poner un pie en el continente americano.

Dicen que en marzo de 1953, Guevara se habría graduado como médico (aunque nadie jamás vio su título) y parte a un segundo recorrido por Bolivia, Perú, Ecuador, Nicaragua, Costa Rica y Méjico. Interviene en la experiencia de su paisano Jacobo Arbenz (judío) en Guatemala (1954) como Ministro de Agricultura, pero al poco tiempo Jacobito es derrotado por una sublevación y Ernestito huye con un hilo de la pata porque los guatemaltecos lo querían matar.

En 1955, en Méjico, entonces Lupanar de la Masonería Mundial, toma contacto con Raúl y Fidel Castro, quienes proyectan invadir Cuba. Se incorpora al grupo, no por casualidad, sino por sus credenciales de agente de Moscú y antecedentes con Jacobito, que viene a apoyar a Castro como “*comisario político*”, algo que desconoce el resto de los integrantes. Los futuros insurgentes fueron entrenados en tácticas de guerrillas por Alberto Bayo, un ex militar comunista español que había huido de España tras el triunfo de Franco. La instrucción se realiza en la hacienda Chalco, que se alquila con fondos provistos por el PC, que financia las actividades del grupo vía Belgrado-Inglaterra. Guevara, y no Castro, es la pieza clave del PCUS en ese esquema. Se equivocan los que piensan distinto.

El 25 de Noviembre de 1956, los 82 miembros zarpan a bordo del buque “Granma” (abuela, en inglés), del puerto de Tuzpan. Desembarcan en Cuba el 2 de Diciembre, en una zona de pantanos, perdiendo armamento y víveres. Son descubiertos y atacados, debiendo huir. El día 5 son sorprendidos por el ejército cubano y diezmados. Sobreviven 12 hombres, que deambulan hambrientos y se internan en la Sierra Maestra. La aptitud de combate puesta de manifiesto por el grupo insurgente, era lamentable.

La toma del poder y nuevas misiones

Aislado en la Sierra Maestra, Fidel Castro y sus hombres están destinados al fracaso, pero comienzan a recibir apoyo explícito de los EEUU (concretamente la banca Kühn, Loeb, Warburg y Morgan), que quiere sacarse de encima a Fulgencio Batista, su viejo socio que se había trocado en *poco confiable* (recordar incidentes de Batista con los EE.UU. antes de su caída), y usar al minúsculo grupo para la “tarea sucia”. La primer semana de Febrero de 1957, el diario New York Times (propiedad de la familia Ochs Sulzberger), envía a su periodista estrella, el hebreo Herbert Matthews a realizar un reportaje a Castro, que se publica el 23 de Febrero. En Abril, la cadena norteamericana CBS, dispone que sus cámaras y su periodista judío Bob Taber viajen a Cuba y filmen una larga y elogiosa nota con Castro y sus guerrilleros, que es difundida en todos los EEUU y retransmitida al resto del mundo.

El enorme apoyo mediático ordenado por los EEUU, transformó a Castro y sus hombres en “románticos luchadores por la libertad”, creando una imagen positiva a nivel internacional. Batista advirtió que su ex socio del Norte lo abandonaba, y que sus días estaban contados. A partir de ese momento, dedicará más esfuerzos a negociar su retirada que a combatir.

En Julio de ese año, Castro asciende a Guevara al grado de “comandante”.

Guevara es el “comisario político” que ordena la ejecución de prisioneros. El líder comunista cubano, Carlos Rafael Rodríguez se reúne en Sierra Maestra con Guevara y Castro, transmitiéndoles las últimas directivas recibidas de Moscú para organizar el futuro gobierno de la isla.

Tras algunas refriegas menores con el ejército cubano, Castro y Guevara entran a La Habana en Enero de 1959. Guevara ordena ejecuciones sumarísimas, fusilando 2.500 prisioneros, y encarcelando a miles de opositores por el delito de ser “enemigos de la revolución”, que son torturados en interminables interrogatorios y sometidos a trabajos forzosos humillantes, o hacinados en prisiones insalubres a la espera de ser ejecutados.

Habida cuenta la alta jerarquía lograda por Guevara, como agente de la Inteligencia Soviética que goza de la confianza del PCUS, inmediatamente, en Junio de 1959

viaja al exterior y se entrevista con los jefes de Estado de Egipto, India, Indonesia y Yugoslavia. Algo insólito para un extranjero (no es cubano) que formalmente no ocupa cargos de relevancia.

En realidad, es un representante de la URSS con una misión en Cuba, que viaja apadrinado por Moscú, una de las dos grandes potencias mundiales que coqueteaba, en ese momento, con los “países no alineados” que visitó Guevara sin motivo aparente.

De regreso a Cuba, es designado presidente del Banco Central. Otro pedido de Moscú. En 1960 viaja a la URSS, donde es condecorado y ascendido en la “nomenklatura” del PCUS, apareciendo en la Plaza Roja de Moscú junto a los máximos jefes comunistas soviéticos, ante una multitud movilizada por el aparato partidario, el 7 de Noviembre. Firma el tratado comercial y económico entre Cuba y la URSS. Recorre China Comunista, Corea del Norte, Alemania Oriental y Hungría.

El hombre de Moscú

De regreso a Cuba, impulsa la instalación de misiles soviéticos con ojivas nucleares en la isla. En 1963, Guevara unifica las fuerzas de izquierda centralizándolas en el Partido Comunista de Cuba (PCC), y pasa a liderar el organismo junto a Fidel Castro, Raúl Castro y Osvaldo Dorticós. El PCC era la máxima autoridad de Cuba. En 1964 viaja nuevamente a Moscú, donde se elabora y aprueba la teoría del “foquismo”, para usar a Cuba como base de entrenamiento y operaciones para lanzar una ofensiva en gran escala a fin de instalar focos subversivos en los países latinoamericanos. En Moscú se le encomiendan misiones en Argelia y el Congo, países que visita entre 1964 y 1965.

En Marzo de 1965 regresa a Cuba y se entrevista con Fidel y Raúl Castro, comunicándoles que la isla será usada como base del terrorismo internacional, y que debe ausentarse para cumplir en el exterior misiones ordenadas por Moscú. Al parecer esto provocó una agria discusión entre Guevara y los hermanos Castro, y un fuerte altercado con Raúl que culminó con un disparo de arma de fuego. A mediados de Abril, Guevara desaparece de Cuba, sin que Fidel Castro revele su paradero.

Guevara se instaló en el Congo, en la ciudad de Brazzaville, para supervisar operaciones de inteligencia del gobierno prosoviético congoleño, y en marzo de 1966 parte a París y Praga. En Checoslovaquia se reúne con el dirigente del PC boliviano Roberto “Coco” Peredo, para organizar el plan de guerrillas en Bolivia.

En Agosto ingresa a ese país con un pasaporte falso uruguayo a nombre de Adolfo Mena, y (extrañamente) obtiene del gobierno militar del General René Barrientos una credencial que lo acredita como “observador de la OEA”. Algo difícil de creer, ya que, obviamente, los militares bolivianos deben haber chequeado la identidad con las autoridades de la OEA, organismo controlado por los EEUU, y en contacto con la CIA. ¿Dejó la CIA que Guevara ingresara a Bolivia? La verdadera identidad de Guevara, debió quedar al descubierto con la simple toma de sus impresiones dactilares al solicitar la credencial al gobierno militar boliviano, que tenía un buen sistema de seguridad y estaba en contacto con la CIA.

Tampoco está claro cómo fue posible que ingresaran a Bolivia quince comandantes y capitanes cubanos, veteranos de Sierra Maestra, todos fichados por la CIA, y guerrilleros peruanos y argentinos, y que Guevara recorriera libremente el país

contactándose con grupos comunistas para instalar la guerrilla. Ha de tenerse en cuenta que el gobierno militar boliviano, anticomunista, ejercía un estricto control sobre todas las actividades que se realizaban en su territorio, así como sobre el ingreso y salida de extranjeros.

También llama la atención que el PC boliviano no apoyó a Guevara en su proyecto de guerrillas, sino que dejó a sus miembros “en libertad de acción” para incorporarse o no a la insurgencia, a pesar de que “el Che” invoca cumplir órdenes de Moscú. El máximo responsable del PC boliviano, Mario Monje, viajó a Cuba y planteó a Castro sus objeciones, pero el cubano se lavó las manos. Sugestivamente, Monje volvió a Bolivia y se reunió con Guevara en la base guerrillera de Santa Cruz, exigiendo la jefatura político-militar del movimiento, invocando tener la máxima jerarquía del PC boliviano, pero “el Che” manifiesta que su misión fue encomendada por el PCUS.

La huída

A partir de ese momento, el PC boliviano deja de abastecer a los guerrilleros de Guevara, que se encuentran aislados y sin logística. Comienzan las delaciones y el grupo insurgente es detectado y perseguido por tropas del ejército boliviano. El desempeño militar de Guevara y sus hombres es pésimo: no logra reunir más de 60 hombres, muchos de ellos extranjeros; carece de víveres y ropa; no tiene contacto con las ciudades; las poblaciones son hostiles y los delatan; varios de los guerrilleros se ahogan al vadear un río por no saber nadar.

En una constante huída, la guerrilla se divide en dos columnas. Una de ellas es alcanzada por el ejército boliviano, y son abatidos todos sus integrantes, entre ellos la guerrillera argentina Tania Laura Gutiérrez Bauer y el comandante cubano Juan Vitalio Acuña.

Guevara, que sigue huyendo con su columna, llega a la Quebrada del Yuro, y es delatado por los campesinos, que se supone iba a liberar. El 8 de Octubre, Guevara se rinde ante las tropas bolivianas que lo atacan, mientras su lugarteniente, el “Inti” Peredo huye con el resto de los guerrilleros.

Al entregarse a las tropas bolivianas, el “Che” dice: “Soy el comandante Guevara”, a los efectos de salvar su vida, porque sabe que un hombre de su jerarquía en el PCUS es más valioso vivo que muerto, y que el Capitán Gary Prado, al mando de la compañía que lo apresó, dará la novedad a sus superiores.

Es llevado a una escuela en el pueblo vecino de Higuera

Según relata el cubano anticastrista Félix Rodríguez, que trabajaba para la CIA, fue esa noche a ver a Guevara para confirmar su identidad. Contra toda lógica, se dice que Guevara no fue interrogado, algo que a todas luces suena absurdo por la enorme importancia de la información que tenía Guevara. La otra hipótesis es que fue interrogado, y la información que aportó, transmitida a alguna central (¿CIA, gobierno boliviano?), provocó que se considerara conveniente ejecutarlo en el lugar, de inmediato. Según los relatos, fue ejecutado a las 10.40 horas del 9 de Octubre.

Hay muchas piezas que no cierran en este rompecabezas

¿Guevara, agente de la inteligencia soviética, fue enviado por Moscú a Bolivia para llevar a cabo una misión condenada al fracaso de antemano? ¿Esto no fue negociado entre Castro y el PCUS? ¿Querían Fidel Castro y la URSS sacarse de encima a un agente que ya no les interesaba? ¿Por qué el PC boliviano (dependiente de la URSS) no apoyó a Guevara, enviado de Moscú? ¿Cómo pudieron entrar Guevara y sus hombres a Bolivia sin problemas, en pleno gobierno militar? ¿Fue interrogado Guevara luego de entregarse?

¿A quien le interesaba que Guevara no hablara? ¿Hubo comunicación directa secreta entre Washington y Moscú por el teléfono rojo, para acordar que Guevara fuera silenciado?

¿Por qué la URSS no hizo valer su enorme peso para canjear a Guevara y salvarle la vida, como hizo con innumerables casos? ¿Por qué el General René Barrientos murió misteriosamente al poco tiempo al explotar su avión?

Lo cierto es que a partir de ese momento, el comunismo montó su maquinaria de propaganda transformando a Guevara en el “guerrillero heroico”, y su retrato, estampado en posters impresos en EEUU, comenzó a inundar las universidades y locales izquierdistas de todo el mundo. Hoy, pocos son los que conocen la verdadera historia de Guevara, pero el efecto propagandístico se ha logrado.

Evidentemente, eso prueba que era más útil muerto que vivo. La sola impresión de remeras con su cara ha dejado más de 50 millones de dólares de utilidad neta. ¿Es negocio o no es negocio el Che Guevara? ¿Y los posters, libros, películas, etc.? ¡Con razón tiene un monumento en la Habana! Yo, sinceramente, le haría dos.

Algo que les suele suceder a los “topos” y agentes, a veces marionetas manejadas por los hilos de los servicios de inteligencia de las superpotencias.